

Eva Moreno-Lago (editora)

**Escrituras y escritoras
(im)pertinentes:
narrativas y poéticas de
la rebeldía**

Dykinson, S.L.

2021

Escrituras y escritoras (im)pertinentes: narrativas y poéticas de la rebeldía

Eva María Moreno Lago (editora)



Proyecto de edición del Grupo de investigación Escritoras y Escrituras
www.escritorasyescrituras.com

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de Editorial Dyckinson S.L.

© Eva Moreno-Lago, edición
© De cada capítulo, sus autores/as

IMAGEN DE PORTADA
Eva Moreno

Editorial Dyckinson S. L.
Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid, España
Internet: <https://www.dyckinson.com/>
E-mail: info@dyckinson.com

ISBN: 978-84-1377-581-4

Índice

ESCRITORAS ENOJADAS Y DISCURSOS MALHABLANTES

Un caso di dantismo nella Venezia del seicento: l' <i>Inferno Monacale</i> di Sour Arcangela Tarabotti Ilenia Del Gaudio	11
La (im)pertinencia de Olympe de Gouges: liberté, égalité, fraternité Esperanza de Julios Costas	23
<i>Ritorno in Lettonia</i> de Marina Jarre: el relato de una frontera emocional M ^a Dolores Valencia / Victoriano Peña	35
Escrituras del mal-estar. Itinerarios de la impertinencia en Mercedes Formica y Mercedes Salisachs Luca Cerullo	49
Marosa di Giorgio y la transgresión como vocación Ana RADA BEISTI	61
Threatening Uncanny Doubles in Angela Carter's <i>The Passion of New Eve</i> Sergio Pellús Murcia	75
<i>Mulheres empilhadas</i> , por Patrícia Melo: la literatura como un espacio para la denuncia Alexandra Santos Pinheiro y Andréia de Oliveira Alencar Iguma	87
Misoginia y Violencia contra las mujeres en Luto y Pasión de Fernanda Ampuero Pilar Iglesias Aparicio	97
¡Cuidado ahí viene la poli! Que no se te vea lo lesbiana Samantha Araceli Moreno Romero	109
El humor como elemento de transgresión y liberación en la poesía chicana María Olga Luna Estévez	115

ESCRITORAS EN LOS BORDES DE LA FEMINIDAD

<i>Le due amanti</i> : un libro che nacque due volte Ada Boubara-Spiros Koutrakis	133
<i>Mi defrendri'al plus ardit qe sia (BdT 200.1= 282.14)</i> . El debate amoroso de Guillelma de Rosers y Lanfranc Cigala. Antonia Viñez Sánchez y Juan Sáez Durán	143
Construcción de la identidad de género y nacional en <i>Garçon manqué</i> de Nina Bouraoui Marta Contreras-Pérez	155
Las voces femeninas de <i>Le pays des autres</i> de Leïla Slimani María Loreto Cantón Rodríguez	167
La mujer en <i>L'Heptaméron</i> de Marguerite de Navarre María Manuela Merino García	181
<i>Las niñas prodigio</i> (2017) de Sabina Urraca. Ficcionalización del yo e identidad colectiva: el papel de Internet Paula Romero Polo	193
“La valerosa joven que quería ser escritora”: feminismo y escritura en la producción ensayística de Elvira Lindo Antonio Cazorla Castellón	205
Las chicas raras en la narrativa de Carmen Martín Gaité: la búsqueda de la identidad femenina en <i>Entre visillos</i> Patricia Alonso Fernández	219
La diseminación cultural brontëana desde una perspectiva de género: mujeres silenciadas y maltratadas en la narrativa de Emily Brontë y Anna L'estranger Ana Pérez Porras	231
Le <i>sorelle</i> di Laura Pariani Francesca Parmeggiani	243
En-gender: l'immaginario della riscrittura di sé Gabriella Armenise e Daniela De Leo	255
El arquetipo de la <i>femme fatale</i> en la obra de Annie Vivanti María-Isabel García-Pérez	267

Gli eroi salentini di Cesira Pozzolini siciliani: un punto di vista femminile sull'assedio di Otranto del 1480 Valeria Puccini	279
ARTISTAS EN LAS INTERSECCIONES: ESCRITORAS, PINTORAS, PERFORMANCES, CINEASTAS, DRAMATURGAS	
Creación autobiográfica y literatura de mujeres no-escritoras en México Eloïse Gransagne	293
Emilia Serrano de Tornel (1834-1923) y su contribución a la divulgación de la literatura y cultura latinoamericanas Maria Luisa Pérez Bernardo	307
«Al borde entre el arte y la vida». La performatividad del circo a través de Pinito del Oro Laura Fernández Suárez	323
Le beghine: <i>Mulieres Religiosae</i> e scrittrici rimaste ai margini dello scenario europeo del XII e XIII secolo Simona Eva Giuseppa Parisi	333
Nuovi contributi al teatro di Adelaide Bernardini <i>Giuliana Antonella</i> Giacobbe	345
Josefina Molina tras la cámara de televisión. La reescritura catódica feminista de Teresa de Jesús Hernando Carlos Gómez Prada	357
Dalla parte di Lei, sempre, nella letteratura e nel cinema. Alba de Céspedes. Andrea Iannaccone	369
Análisis interseccional de las raíces de la hipermasculinidad en el rap Katjia Torres	377
Leonora Carrington, Maruja Mallo, Ángeles Santos, Remedios Varo: artiste ai margini Alessandra Scappini	389
Carmen Consoli: una poetisa en contra de la violencia de género Catalina Montero Rodríguez	401

ESCRITORAS DESDIBUJANDO CATEGORÍAS Y ROMPIENDO BARRERAS

El origen de “la Murasaki moderna”: Un breve recorrido por la historia de la literatura femenina japonesa desde sus inicios hasta la modernidad	417
Marta Ibáñez Ibáñez	
Yayoi Kusama: un universo de puntos infinitos combatiendo entre la vida y la muerte	429
Mar Garrido-Román	
Entre la cuna y la pluma: el <i>Diccionario histórico y biográfico de mugeres [sic] célebres</i> de María Antonia Gutiérrez Bueno y Ahoiz (1781-1874)	445
Sandra Pérez-Ramos	
Desmitificar y desdibujar los límites: Claribel Alegría y su viaje al más allá	465
Josefa Fernández Zambudio	
El exilio republicano desde una perspectiva de género a través de la novela testimonial de Mada Carreño, <i>Los diablos sueltos</i> (1975)	477
Carolina Viñarás	
La dominación masculina bajo el régimen iraní en la obra <i>Persepolis</i>	489
Fátima Contreras Pérez	
Traspassando barreras literarias: la escritura del margen de Iris M. Zavala	501
Vanesa Fernández Campos	
Quiebra de la civilización y vanguardia política en las crónicas de Alfonsina Storni	511
Marcelo Urralburu	
Il margine come sopravvivenza e la sopravvivenza al margine. Miriam Toews e Frances Greenslade e la narrazione come testimonianza nella letteratura canadese contemporanea.	531
Silvia Annavini	

CAPÍTULO 12

Mi defrendri'al plus ardit qe sia (BdT 200.1= 282.14). El debate amoroso de Guillelma de Rosers y Lanfranc Cigala.

ANTONIA VIÑEZ SÁNCHEZ Y JUAN SÁEZ DURÁN⁵¹

Universidad de Cádiz

*Para el Profesor Alfonso Franco Silva.
In memoriam.*

En el conjunto de las composiciones dialogadas del corpus trovadoresco en el que interviene al menos una trobairitz, se inserta el texto que nos ocupa, *Na Guillelma, maint cavalier arratge* (BdT 200.1= 282.14), en el que Guillelma de Rosers debate con Lanfranc Cigala un asunto de comportamiento amoroso sobre el que adoptan posturas antagónicas⁵². De los 26 textos que componen el conjunto de debates para Rieger (1991: 154-478), un grupo notable presenta a una interlocutora anónima denominada con el término genérico *Domna* y tan sólo 7 casos muestran la identidad de la trobairitz en diálogos mixtos. Señala Mussons que algunos estudiosos han llegado a considerar que se trata de diálogos ficticios, mientras que para el segundo grupo la opinión está más dividida (2003: 57).

La categorización genérica de la composición también ha sido debatida. Para Rieger se trata de una *tensó* (1991: 227), sin

51. Este trabajo se integra en el Proyecto Referencia PID2019-104393GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y en el Grupo de investigación HUM725, con sede en la Universidad de Cádiz.

52 Transmitida en los Mss. I 159, K 145, M 263 (sin la segunda tornada), O 93, P 48 (*razó* y primera estrofa) y a 542 (Rieger, 1991: 224).

embargo, para Martinengo (1997: 103)– y más recientemente para Harvey y Paterson (2010: 902)- “es un *partimen* en el que, a voces alternas, la interlocutora y el interlocutor debaten una cuestión de ética amorosa”. El asunto, por la propia imprecisión de la definición de los géneros, es complicado. Gutiérrez García explica la problemática de la teoría genérica de la poesía trovadoresca desde su raíz, las artes poéticas mismas, creadas, sobre todo, con un fin pragmático, lo que deriva en una disparidad de criterios para la definición de cada género (2010: 13-14).

Partiendo de estas dificultades, podemos entender una sinuosa línea más difusa aún entre los géneros dialogados. Las *Leys d’amor*⁵³ distinguen entre *tensó* y *partimen* a partir del rol de los participantes. Así, en el segundo, el primer interlocutor propone la cuestión dilemática y el segundo elige su opción, defendiendo el primero la opción restante, procedimiento que no sucede en la *tensó*, en la que cada participante sostiene sus preferencias desde el inicio. Riquer define la *tensó* como un debate en el que cada trovador “defiende lo que cree más justo”, mientras que en el *partimen* participan otros factores como la elección. El carácter de *joc partit* del *partimen* se basa en la demostración de mayor ingenio como objetivo de los contrincantes. En este sentido, la rivalidad se resuelve con un ganador, hecho que se cumple en el texto que nos ocupa, por lo que el debate se encuadraría mejor en la naturaleza del *partimen*. Así, en la primera tornada (VII, vv. 49-52) Lanfranc Cigala reconoce el triunfo de su adversaria:

Domna, poder ai eu et ardimen
non contra vos, qe’us vences en iazen,
per q’eu fui fols car ab vos pris conten,
mas vencut vuoil qe m’aiatz con qe sia⁵⁴.

Una dificultad añadida atañe a la temática, puesto que ambos géneros pueden debatir asuntos amorosos, si bien el segundo “se caracteriza por versar sobre puntos de casuística amorosa y cortés” (Riquer, 1983, I: 67-68), como sucede en nuestro debate.

Constituido por 6 *coblas unissonans*, de 8 versos cada una, y dos tornadas finales, de 4, todos decasílabos (Frank, 1953; I: 66), el texto va acompañado por una extensa *razó* narrativa que expone los sucesos detallados del antecedente de la cuestión planteada

53. La definición en Libro II (Anglade, 1919: 183).

54. Citamos la edición de Rieger (1991: 227-228).

por Lanfranc Cigala como punto de partida de la disputa. Dicha glosa explica que dos hermanos caballeros que residían en un mismo castillo van a ver a sus damas. Ambos deciden ir a pesar del gran riesgo que supone, ya que están en guerra. En el camino oyen a unos caballeros errantes que se dirigen a su castillo para buscar alojamiento. Tras una discusión entre los hermanos, uno decide volver para cumplir con sus obligaciones de asistencia, por amor a su dama. Así, el trovador, plantea el debate sobre cuál de los dos caballeros ha actuado mejor:

Aqesta rason saup Lanfranc Cichala tot enaisi come la fon. Dont el demandet ma dompna Guillelma, per una cobla, lo qals d'aiqels dos devia aver mais de lausor: o sel qe tornet a servir los chavaliers, o sel qe anet a soa dompna? Et d'aqesta rason es faicha la tenson” (Riquer, 1995: 311-313)⁵⁵.

Nos ha llegado la *Vida* del trovador, en la que se menciona su nacimiento en Génova y su profesión de *iudex*, no así la de la trobairitz⁵⁶ sobre la que Bogin (1978:159) especuló su origen en la actual Rougiers, cerca de Mónaco⁵⁷, quizá por la creencia, ya desmentida, del asesinato de Lanfranc Cigala en dicho lugar en 1278 que Boutière y Schutz –entre otros- afirmaban (1973: 570) a partir de la información referida en la biografía de Nostradamus. Los nuevos datos biográficos del trovador aportados por Ugolini (1949: 40-44) y Branciforti (1954: 13-21) confirman que nace

.....
55. Seguimos el texto y la traducción de M. De Riquer: “Este suceso supo Lanfranc Cigala tal como ocurrió. Y preguntó a mi señora Guilhelma, por medio de una copla, cuál de aquellos dos merecía mayor elogio: el que volvió para servir a los caballeros o el que fue a su dama. Y por este suceso fue hecha la tensón”.

56. De 101 *Vidas* que editan Boutière-Schutz (1973), únicamente seis pertenecen a trobairitz.

57. En relación a su gentilicio, ha sido muy debatido. Schultz la vinculó en un primer momento a la familia genovesa de Roza, pero dado el origen provenzal indudable de la trobairitz, otros autores han señalado enclaves como Roser de Saint Guilles en el Departamento de Gard, región Languedoc-Rosellón y Rougiers de Saint Maximin en el Departamento de Var, distrito de Brignoles, el más probable para Bogin (1978: 100-101), también para Bec (1995: 153); Boutière-Schutz dan por bueno este enclave (1973: 574), también Huchet (2006: 40). Harvey y Paterson lo consideran el más probable (2010: 910) y corrigen erróneamente el distrito, indicando Toulon. Otros lugares, como Rousiers, en el Departamento de Correze, se alejarían del territorio “provenzal”.

hacia el primer decenio del s. XIII en el seno de una familia noble, siendo jurista en su ciudad desde 1235, pero aparece referido como muerto ya el 24 de septiembre de 1258, siendo el 16 de marzo de 1257 la última vez en que aparece como testigo en un documento. En consecuencia, podemos situar a Guillelma en la primera mitad del s. XIII, pero poco más sabemos de ella a excepción de una *cansó* anónima en su honor, escrita según Chabaneau “par une autre dame” (1885: 106; también Bertoni, 1915: 99), aunque Rieger cree en la autoría de un trovador (1991: 235-237). No es extraño, en efecto, el tono apasionadamente encomiástico entre damas. Así, el *salut d’amor* de Azalais d’Altier⁵⁸ dedica palabras de sugerente ambigüedad a Clara d’Anduza, amada de Uc de Sant Circ, como mediadora entre ellos, sin haberla visto nunca, como señala Martinengo (2007: 114)⁵⁹.

Lanfranc Cigala pertenecía a una familia noble y había desempeñado cargos relevantes como el de embajador del común de Génova en 1241 en la corte del conde Ramón Berenguer V de Provenza, hijo de la trobairitz y mecenas Garsenda de Folcaquier, una de las mejor documentadas por su matrimonio con Alfonso II de Provenza en 1193, a la muerte del cual asumió ella misma el gobierno (Bogin, 1978: 133; Rieger, 1991: 234, 206-207). El contacto con otros trovadores en dicha corte propició la nutrida actividad poética del trovador, del que nos han llegado 32 composiciones de diversos géneros: *cansó*, sirventés, debates, canción de cruzada y poesía religiosa, dedicando tres composiciones a la Virgen María (Branciforti, 1954: 21-37). Es deducible, en consecuencia, por su relación poética, que Guillelma perteneciera a la élite cultural de Provenza y es indudable su vínculo con Génova, por el testimonio de gran valor documental

.....
58. Trobairitz contemporánea a Guillelma, ya que Uc de Sant Circ está documentado entre 1217 y 1253.

59. Señala Rieger la presencia del tópico del *amor de lonh* en la *cansó* anónima dedicada a Guillelma (1991: 238). El tópico vuelve a aparecer en el texto de Azalais d’Altier. Por los paralelismos, no es descabellado pensar en un autoría femenina para el primero, como apuntaba Chabaneau.

En relación al mensaje homoerótico que puede inferirse de ambas composiciones, Martinengo señala que en la de Azalais “circolano sentimenti, se non d’amore come in quella di Bieiris, certo di predilezione” (2007: 114), sentido que Rieger niega en ésta última (1991: 688-689) pero que creemos factible. Se refieren, claro está, a la polémica composición de Bieiris de Romans *Na Maria, pretz e fina valors* (*BdT* 93.1 = 16°. 2) (Rieger, 1991: 505-517, Martinengo, 1997: 108-109).

de la *cansó* referida arriba, en la que se elogia a la trobairitz (*BdT* 461.204), de la que se nombra su origen en la primera estrofa (v. 8) y su nombre en la segunda (v. 10)⁶⁰:

Quan Proensa ac perduda proeza
e pretz e joi e valor e totz bes,
tengron tot dret tug marrit, de que m peza,
lai on están ab gaug als Genoes;
5. e quar ilh non sabian la via,
agron la flor de cortezia
que ls capdelhet tro lai per son plazer,
que de Rogier a sobrenom de ver.

E quar li pron de Genoa an largueza
10. arretenon Na Guillelma, so m pes,
quar ella es sobr' autras plus corteza,
que sap d'amor e de joi tot quan n'es;
qu'ilh a beutat ses maëstria
e solatz ab plazen coindia:
per qu'om lo'i deu a gran valor tener,
si'l Genoes la sabon retenir.

La composición gira en torno a la presencia de Guillelma en Génova desde la perspectiva del poeta, que narra, desde Provenza, la fatalidad de no haber coincidido con tan excelente dama:

mas quan vinc sai, ieu non sabia
que tan de be tras mi lai remazes,
que non cujetz qu'ieu partir m'en volgues (Estr. III, vv.
22-24).

Y luego en la tornada final insiste, con pesar, en la distancia que le separa de la trobairitz:

Belha de Rogier, s'ieu podía,
vostre gen cors plazen veiria;
quar a totz selhs que vos van lai vezer

.....
60. Editada por Schultz (1888: 31). Seguimos la edición de Rieger (1991: 235-237, [468]). Se trata, como señala la autora, de una versión amplia del topónimo "Provenza", denominación extendida en Italia para toda la actividad trovadoresca, argumento de ese origen con bastante probabilidad del autor -o autora- de la composición.

faitz pretz de vos e gran lauzor tener (vv. 37-40).

La lectura de estos versos plantea el interrogante de por qué Guillelma hubo de cambiar de corte. Rieger apunta, entre las posibles razones históricas de la huida, las guerras albigenses de inicios del s. XIII, aunque le parece más probable, por la referencia del primer verso que pueda tener relación con la muerte de Raimon Berenguer V en 1245 y el declive cultural de la provincia a partir de ese momento (1991: 238).

Sin embargo, no hemos de desechar la primera hipótesis, teniendo en cuenta la relación de algunas trobairitz con el movimiento cátaro, asentado en la Francia Meridional. Por el ambiente cultural, es la zona del Languedoc donde más arraiga a lo largo del siglo XII, siendo en el siglo siguiente la religión con más adeptos, sobre todo por el apoyo notable de la clase noble, pero también por su aceptación entre las otras esferas sociales. Este hecho desencadena la persecución de los “perfectos” por la iglesia romana, que los siente como amenaza. Así, la cruzada contra los albigenses tiene lugar a lo largo de cinco décadas, en diferentes fases desde 1209 a 1255. Su origen se remonta a la condena del movimiento herético en el III Concilio de Letrán en 1179, en cuyo Canon 27 el papa Alejandro III encarga a los príncipes la represión de los heterodoxos bajo pena de excomunión (Pavón Benito, 2012: 370-373). Con insistencia, en el IV Concilio Lateranense celebrado en 1215 bajo la autoridad del papa Inocencio III, se vuelven a condenar las herejías en el Canon 3, *De haereticis* (García y García, 2005), señal de la expansión y asentamiento de estas corrientes.

Por otro lado, el papel de las mujeres en el movimiento cátaro es un hecho aceptado (Mitre, 2000: 56). Como indica Martinengo, “le donne nobili, ma non solo queste, furono molto presenti nel Catarismo, ricoprendo ruoli di responsabilità e prestigio, nella funzione di *perfectae*” (2007: 115).

El arraigo de la ideología cátara en el terreno de mayor desarrollo de la actividad poética trovadoresca, ha llevado a la lectura herética de la *fin'amors*: “l’amour courtois fut teni pour aussi hérétique que l’hérésie elle-même”, afirma Bogin (1978: 63). Señala Nelli (2002: 71-72) el hecho innegable de que “el amor, más o menos idealizado y el catarismo se conjugaran tan fácilmente” en la vida de las mujeres del siglo XIII, se debe a que ambos “tendían a liberar a la mujer neutralizando la noción de

pecado carnal”. Este es un punto clave para entender la simbiosis entre catarismo y amor cortés.

El amor cortés, en efecto, era un requerimiento para el perfeccionamiento ético en los trovadores, mientras que la ideología cátara eximía a los fieles menores de la idea del amor carnal como pecaminoso, permitiendo incluso el matrimonio entre éstos (Nelli, 1989: 102-103). Dicha doctrina sostenía, en términos generales, la abstinencia en las relaciones sexuales, pero no hay acuerdo absoluto sobre el ideario cátaro en este punto. La enseñanza cátara dispone que las almas “son todas buenas e iguales entre ellas y que sólo el diablo ha creado una diferencia, en los cuerpos”, como señala Brenon. La práctica cátara no reconocía al matrimonio como sacramento y defendía “la unión por inclinación personal, por atracción cordial, en detrimento del matrimonio por interés” e, incluso, la unión libre, sin prohibir el acto carnal (Brenon, 1991: 113-116). Este ideario encaja con el postulado de Andrés el Capellán en su tratado *De Amore*, exponente de la teoría cortés⁶¹: “Causa coniugii ab amore non est excusatio recta”⁶². También es compatible con la realidad del grado drutz como meta de la relación amorosa, que se produce “si la dama lo acepta en el lecho”, lo que “corroborra que el amor cortés o fin’amors aspiraba a un fin muy concreto y muy determinado: el *fach* (o *fait*) (...), que los diccionarios definen «acte de la copulation»”, como señala Riquer (1983, I: 90-91).

La propagación del movimiento religioso-filosófico cátaro, que se extiende a todo el territorio provenzal, donde se ubica Rougiers, colindante a los enclaves más destacados de su desarrollo en Occitania al lado oeste del Ródano, se expande asimismo a otras zonas de Europa como Aragón, Cataluña y el Piamonte. Si, como señala Nelli “fueron sobre todo las ciudades de Génova, Pavía, Milán, Mantua y Cremona las que atrajeron y fijaron a los cátaros meridionales”, no es de extrañar que el lugar elegido por Guillelma fuera precisamente Génova, ya que “hubo refugiados aislados (...) en casi todas las comarcas de Italia, donde, salvo excepción, no se entregaban a la «caza de cátaros» y donde la delación era mucho menos corriente que en el Languedoc”, también donde la mayor parte “apreciaba el ambiente de libertad

.....
61. Con las reservas de las que la crítica se ha hecho eco, no puede negarse la vinculación del tratado con el ideario cortés.

62. El matrimonio no es excusa válida para no amar. Ed. y trad. de Creixell (1985: 362-363).

que allí reinaba” (2002: 216-217). Por otro lado, es lógico pensar que el modelo cristiano reinante, que sometía la mujer al padre, tutor o esposo, no podía satisfacer ni de lejos las aspiraciones de mujeres cuya formación intelectual y visión crítica de la realidad quedan suficientemente atestiguadas en el corpus de las trobairitz.

El *partimen* elaborado entre Lanfranc Cigala y Guillelma de Rosers plantea una cuestión de comportamiento amoroso que no podríamos calibrar en toda su dimensión sin la importante información que nos transmite la extensa *razó*. Que el procedimiento para lograr el amor se llevase a cabo fuera de la asfixiante institución matrimonial, ya sin el yugo de las maternidades forzosas y continuas, daba como resultado no sólo la liberación del disfrute sexual sino también el diseño de una nueva conducta femenina que posicionaba a la dama por encima del caballero, puesto que en el amor cortés es la *domna* quien elige.

En el debate se revisa la relación de vasallaje amorosa y sus implicaciones. El escenario es el *castro*, así la *razó* menciona a los “chavaliers, castellans d’un ric chastel” lugar desde el que parten y a las “dompnas” que “estaven as un autre chastel loing de lor cavaliers tres leguas sengles”⁶³, enclave desde el que las damas requieren la presencia de los caballeros-vasallos que, desde el código feudal, han de prestar su servicio. Quizá ello se deba a que fue compuesto en tierras de Provenza, que guardaba aún una fisonomía señorial cuando en 1241 Lanfranc Cigala visita la corte Ramón Berenguer V, ya que “en Italia, el catarismo tendrá, indiscutiblemente, un rostro urbano” (Brenon, 1991: 128)⁶⁴.

El texto plantea una cuestión de *ethos* caballeresco. Lanfranc Cigala defenderá que, por encima de todo, el código ético compromete a la *largueza*, cualidad requerida para el noble, de ahí que defienda al caballero que opta por regresar a su castillo:

Domna, si u’s plas, tot qan fes d’agradatge
lo cavalliers qe per sa galiardia
garda’ls autres de mort e de dampnatge
li moc d’amor (Estr. III, vv. 16-20).

63. Y estas damas residían en otro castillo, alejadas unas tres leguas de sus caballeros. Trad. Riquer.

64. El otro momento en que pudo haberse compuesto el *partimen* es posterior, correspondería a la estancia de Guillelma en Génova, antes de la muerte del trovador (Harvey y Paterson, 2010: 910).

Así nos lo recuerda Andrés el Capellán entre sus reglas del amor: “Avaritiam sicut nocivam pestem effugias et eius contrarium amplectaris” (Creixell, 1985: 156-157)⁶⁵. La generosidad, como parte de la labor asistencial es, pues, de obligado cumplimiento para el trovador y supone una práctica de la virtud que desde la iglesia se entiende como el deber de la hospitalidad, defendido en la primera epístola de San Pedro además de por los padres de la iglesia: “Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros” (4, 9) (De Ausejo, 1972: 1461). La postura de Lanfranco, de la que puede entreverse su profundo vínculo con la moral cristiana⁶⁶ ya que fue trovador asimismo de la Virgen, llegando a arrepentirse de cantar al amor mundano⁶⁷, es inaceptable desde la concepción amorosa de Guillelma, que rechaza frontalmente el argumento de su oponente, censurando que el caballero anteponga el interés de la *Domna* a un asunto de caridad, muy posiblemente cristiana. Su reproche al contricante se centra en la ignorancia de la verdadera cortesía por parte del caballero que defiende que, empleando la terminología de la ley feudal, cometió un gran ultraje (*fes gran ultratge*, v. 19)

El trovador se rinde finalmente, pidiendo perdón por la “locura” (*folatge*, v. 33) y describe a Guillelma en un estado de ira excesiva (*don vos sopra feunia*, v. 40) que ésta justifica por el *malvatx usatge* (v. 41) del código de cortesía, que no puede tolerar, desde una profunda convicción de la superioridad de la religión de amor. La prevalencia del amor laico sobre otras consideraciones morales –muy parejas al ideario de la iglesia– queda resuelta en la trama final del debate.

.....
65. Evita la avaricia como a una peste maligna y abraza su contrario. Trad. Creixell.

66. Su *Vida* ya destaca que “trojava volontiers de Dieu” (Riquer, 1995: 311). Ha sido considerado, además, eslabón entre la poesía cortés y la escuela stilnovista (Bertoni: 1915: 99), que supone una idealización espiritual de la mujer al extremo con su diseño de la donna angelicata. Cf. para el tema a Healy (1948).

67. Así lo expresa en su canción *Gloriosa sainta Maria* (Branciforti, 1954: 232-235).

Las dos tornadas finales representan el emblemático juego de palabras que define, finalmente, a cada interlocutor⁶⁸. Lanfranc asume la derrota en la competición. Las palabras finales de Guillelma, sin embargo, adquieren otro alcance:

Lanfranc, aitan vos autrei e'us consen
qe tant mi sen de cor e d'ardimen
c'ab aital geing con domna si defen
mi defendri'al plus ardit qe sia (Estr. VIII).

En una última demostración de poder, y llevado al extremo el código de la *fin'amors*, la trobairitz –desde su corazón y valentía– no sólo hace alarde de un triunfo retórico, sino ético, mostrando con su fuerza como *Domna*, pero también como mujer, que puede retar al mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvira Cabrer, M. (2009). La cruzada contra los albigenses: historia, historiografía y memoria. *Clio & Crimen*, 6, pp. 110-141.
- Anglade, J. (1919). *Las Leys d'Amors. Manuscrit de l'Académie des Jeux Floraux*. T. II. Toulouse-Paris: Éditions Édouard Privat.
- Ávila Granados, J. (2005). *La mitología cátara. Símbolos y pilares del catarismo occitano*. Madrid: Ediciones Martínez Roca.
- BdT*, véase Pillet, A.
- Bec, P. (1995). *Chants d'amour des femmes troubadours. Trobairitz et «chansons de femme»*. Paris: Stock.
- Bertoni, G. (1915). *I trovatori d'Italia*. Modena: U. Orlandini.
- Bogin, M. (1978). *Les femmes troubadours*. Paris: Éditions Denoël/Gonthier.
- Boutière, J.-Schutz, A. H. (1973). *Biographies des troubadours. Textes provençaux des XIII^e et XIV^e siècles*. Paris: A. G.

68. Bec da un sentido sexual y burlesco a las tornadas que puede ser alusión a la práctica del *assag* (1995: 153). El tono de Guillelma de Rosers no deja duda acerca de su contundencia, muy lejano a “une sorte de badinerie érotique”, como propone el autor. Entendemos el sentido que da Bertoni de la primera tornada: “vi vincerei dormendo” (1915: 383).

- Nizet.
- Branciforti, F. (1954). *Il Canzoniere di Lanfranco Cigala*. Firenze: Olschki.
- Brenon, A. (1991). *Las mujeres cátaras*. Barcelona: Tikal Ediciones.
- De Ausejo, S. (1972). *Sagrada Biblia*. Barcelona: Herder.
- Frank I. (1953). *Répertoire métrique de la poésie des troubadours*, T. I. Paris: Champion.
- García y García, A. (2005). *Historia del IV Concilio Lateranense de 1215*. Salamanca: Centro de Estudios orientales y ecuménicos “Juan XXIII”.
- Gutiérrez García, S. (2010). Poesía gallego-portuguesa y géneros literarios. *Voz y Letra: Revista de Literatura*, 21 (2), pp. 11-35.
- Harvey, R. y Paterson, L. (2010). *The Troubadour Tensos and Partimens. A Critical Edition*, 3 vols. Cambridge: D. S. Brewer.
- Healy, E. D. (1948). Lanfranc Cigala, Poet of the Dolce Stil Nuovo in Provençal. *Studies in Philology*, 45, pp. 432-444.
- Huchet, J. Ch. (2006). Trobairitz: les femmes troubadours. Pièces en vers, XII^e-XIII^e siècle. En D. Régnier-Bohler (Coord.), *Voix de femmes au Moyen Âge. Savoir, mystique, poésie, amour, sorcellerie. XII^e-XV^e siècle* (pp. 3-73). Paris: Édition Robert Laffont.
- Martinengo, M. (1997). *Las Trovadoras. Poetisas del amor cortés*. Madrid: horas y HORAS.
- (2007). A proposito di trobairitz. *Revista do CESP*, v. 27 (37), pp. 99-121.
- Mitre Fernández, E. (2000). *Las herejías medievales de Oriente y Occidente*. Madrid: Arco libros.
- Mussons, A. M. (2003). Dona, lírica i representació, *Mot So Razo*, vol. 2, pp. 56-63.
- Nelli, R. (1989). *Los cátaros, ¿Herejía o democracia?* Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Nelli, R. (2002). *Los cátaros del Languedoc en el siglo XIII. Vida cotidiana*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, Editor.
- Pavón Benito, J. (2012). Concilio lateranense III. En J. Otaduy, A. Viana y J. Sedano (Eds.), *Diccionario General de Derecho*

- Canónico*, II (pp. 370-373). Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi.
- Pillet, A.-Carstens, H. (1933). *Bibliographie der Troubadours*. Halle: Max Niemeyer Verlag.
- Rieger, A. (1991). *Trobairitz. Der Beitrag der Frau in der altokzitanischen höfischen Lyrik. Edition des Gesamtkorpus*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Riquer, M. de (1983). *Los trovadores. Historia literaria y textos*, 3 vols. Barcelona: Ariel.
- Riquer, M. de (1995). *Vidas y retratos de trovadores. Textos y miniaturas del siglo XIII*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Schultz, O. (1888). *Die Provenzalischen Dichterinnen. Biographien und Texte*. Leipzig: Gustav Fock.
- Ugolini, F. (1949). *La poesia provenzale e l'Italia*. Modena: Società tipografica modenese.